

## Kirchner, frene a los buitres energéticos

por Dennis Small y Cynthia Rush

Un grupo de empresas petroleras extranjeras privatizadas con sede en España le ha declarado la guerra económica a Argentina, en un intento por estrangular al país y tumbar al Gobierno del presidente Néstor Kirchner. Estos *buitres de la energía*, que están creando a propósito una escasez de gas natural y electricidad cuando se avecinan los meses de invierno en el Cono Sur de América (que es lo que hicieron esta clase de empresas en California a mediados del 2002), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y sus aliados, los banqueros sinarquistas, están dándole garrotazos al país para obligarlo a pagar más deuda.

En un momento de crisis mundial generalizada, Argentina rápidamente se ha convertido en la prueba de ácido para el mundo: ¿puede una nación soberana poner los intereses de su propia población por encima de las exigencias de los intereses financieros extranjeros? O, ¿quedarán las naciones obligadas a someterse a su propia destrucción sin derecho a respingar siquiera? El Gobierno de Kirchner ha defendido con insistencia lo primero. El 9 de marzo obligó al FMI a ceder parcialmente en un toma y daca en torno al refinanciamiento de un pago de 3.100 millones de dólares que Argentina tenía que hacer. Desde entonces la comunidad financiera internacional



*La Juventud Larouchista de Argentina ha apoyado a Kirchner contra las dos variedades de buitres que hoy asolan a esa nación: los fondos buitres y los buitres energéticos.*

decidió que hay que aplastar a Argentina, o si no otras naciones deudoras del Tercer Mundo, tales como su vecina Brasil, seguirán su ejemplo.

Sin embargo, Kirchner no está sometiéndose calladamente a la nueva ronda de chantajes energéticos, y ha rechazado las mentiras de los buitres de la energía de que la escasez es consecuencia de que las empresas no pueden hacer las inversiones necesarias, porque los reguladores del gobierno mantuvieron las tarifas demasiado bajas. Un nervioso artículo del periódico *The Wall Street Journal* del 8 de abril informó que Kirchner, “en un tono típicamente vehemente, le advirtió con rudeza a principios de abril a las empresas extranjeras”, que esas empresas tendrán que entregarle a Argentina el gas y la energía que necesita, y que no va a someterse a las presiones. Kirchner atacó todo el proceso de privatización que se impuso en Argentina desde 1989, diciendo que Argentina era el único país del mundo que no controla su ecuación energética, debido a la ilustre teoría de que el Estado funciona mejor si abandona toda su producción.

Pero se necesita mucho más que retórica para enfrentar la embestida sinarquista. La Juventud Larouchista de Argentina emitió el 12 de abril una declaración política, titulada “Renacionalicemos la energía, que está en garras de los ‘buitres energéticos’ que pretenden tumbar a Kirchner”, en la que insta al Gobierno de Kirchner a *renacionalizar las empresas energéticas controladas por extranjeros*, incluyendo a los productores de gas natural y de petróleo, así como a las empresas de generación de electricidad, si es que éstas siguen con el chantaje al país reteniendo las reservas (ver la edición de la 2ª quincena de abril de 2004 de esta publicación).

*Resumen ejecutivo de EIR* advirtió también que privatizar la energía representaba un peligro, y señaló la función que desempeña España en este proceso, en un artículo que publicó en su edición de la 1ª quincena de septiembre de 2001 (vol. XVIII, núm. 13).

### ¿Quién apagó las luces?

El Gobierno de Kirchner respondió a la crisis energética reduciendo las exportaciones a Chile para aumentar el abasto nacional, y concediendo un aumento al precio que se les paga a las petroleras para garantizar el suministro adecuado en los meses invernales de junio, julio y agosto, cuando la demanda es mayor. Ambas medidas pueden acarrearle problemas políticos.

Los aumentos al gas natural —33% para mayo, y otro 67% en los próximos 15 a 18 meses— representarán un aumento drástico al precio que los consumidores industriales y residenciales pagan, así como aumentos grandes a las tarifas eléctricas. Para deleite del FMI, esto será un fuerte golpe a la popularidad de Kirchner en Argentina.

En el frente externo, el Gobierno de Chile presentó una protesta diplomática por la decisión de reducir las exportaciones hacia ese país, argumentando un incumplimiento de contrato. El *Wall Street Journal*, que está tratando de sacar el

máximo provecho y presenta el hecho como algo que causará un conflicto regional, informó en un artículo el 8 de abril que, “algunas empresas afectadas han dicho que se unirán a la enorme lista de los que están demandando a Argentina por incumplir contratos”. Esto en referencia a las absurdas demandas que los fondos buitres han entablado en los Estados Unidos, y en tribunales en otras partes del mundo, a través de las cuales han embargado e intentado apoderarse de las propiedades del Gobierno argentino en el exterior.

Irónicamente, las empresas eléctricas chilenas que se han visto afectadas son Endesa Chile y AES Gener —la sucursal de AES en Chile—, los mismos buitres energéticos transnacionales que en Argentina ejecutan su parte en el plan de estrangular al Gobierno de Kirchner.

## Declaración del MJL de Argentina

*La Juventud Larouchista de Argentina emitió la siguiente declaración, titulada “Renacionalicemos la energía, que está en garras de los ‘buitres energéticos’ que pretenden tumbar a Kirchner”, el 12 de abril.*

La crisis que padece hoy la Argentina en el abasto energético fue creada de manera artificial, y forma parte de la guerra económica que el Fondo Monetario Internacional y los criminales fondos buitres de la oligarquía financiera internacional han emprendido contra el país. Estos “buitres energéticos” están aglutinados en una camarilla sinarquista de empresas petroleras y de servicios privatizadas con sede en España, y están dispuestos a estrangular al país y a echar abajo al Gobierno de Néstor Kirchner. Esta camarilla chantajea al país reteniendo el abasto, por lo que el Gobierno tiene que renacionalizar estas empresas energéticas privatizadas, entre las que se cuentan productoras de petróleo y gas, así como de generación y distribución eléctrica.

Argentina se ha convertido en una prueba de ácido para el mundo entero en un momento de crisis de desintegración: ¿puede una nación soberana anteponer los intereses de la supervivencia de su propia población a las exigencias genocidas de intereses financieros extranjeros de que se les pague la deuda? O, ¿se obligará a las naciones a resignarse a su propia muerte sin siquiera chistar? El Gobierno de Kirchner se ha empeinado en lo primero —que el pueblo es primero—, y el 9 de marzo obligó al FMI a ceder en parte en cuanto al refinanciamiento de 3.100 millones de dólares que Argentina le debía. Desde ese instante la comunidad financiera internacional decidió que tiene que aplastarse a la Argentina, no sea que otros deudores del Tercer Mundo, como el vecino Brasil, se sumen a su rebeldía.



El presidente argentino Néstor Kirchner (der.) se reunió con su homólogo brasileño Luiz Inácio Lula da Silva el 16 de marzo para forjar una “estrategia común” que haga frente al FMI.

La actual crisis energética es el resultado de más de una década de privatizaciones, desregulación, desinversión y saqueo realizados bajo el manto del libre comercio y la globalización. Las fraudulentas y funestas privatizaciones concretadas por el ex presidente Carlos Menem y su ministro de Economía Domingo F. Cavallo, con la promesa de que significarían bajos precios para el consumidor, sólo lograron transformar la energía en una mercancía más con la cual especular, cuando en realidad, como sabemos, representa un insumo vital de la economía física. La energía es un asunto de seguridad nacional y de defensa de la soberanía de nuestra nación.

Si tolera este chantaje e impone los draconianos aumentos de precios que los buitres energéticos exigen, el Gobierno de Kirchner se ganará el repudio de la población argentina y, lo que es más peligroso, quedará políticamente debilitado y vulnerable a la embestida de la oligarquía financiera internacional para tumbarlo.

Este mismo sistema de privatizaciones que se impuso en Argentina se llevó de forma paralela y simultánea a otras naciones de Iberoamérica, tales como Chile, Colombia, Perú, Bolivia y, con un ritmo un poco más lento, a Brasil y México. La oligarquía financiera internacional con sede en la City de Londres y en Wall Street pretende tomar cautivas a las naciones, para —a través de la privatización y desregulación que les impone como mecanismos de saqueo de sus riquezas— apuntalar la burbuja financiera que hoy está a punto de estallar, y asegurar así su dominio del mundo.

El célebre político y economista estadounidense Lyndon LaRouche, quien actualmente contiene como precandidato del Partido Demócrata por la Presidencia de los Estados Unidos, fue el único que pronosticó de forma certera el actual derrumbe del sistema financiero internacional. LaRouche explicó hace unos días qué es lo que en realidad está en juego en la crisis energética de Argentina:

“De hecho, esto es parte del concepto del *nuevo Imperio Español*. Estas firmas con sede en España están haciéndose

de todos los recursos energéticos de Sudamérica, y tomando control de ellos. Esto es cuestión de soberanía nacional. Los países de América Central y del Sur tendrán que reafirmar su soberanía en contra de la recolonización española de Sudamérica mediante este plan energético”.

LaRouche desarrolló más esto: “Las antiguas potencias conquistadoras han emprendido una suerte de recolonización neocarlista. Estos países han rendido su soberanía a España, a los *reconquistadores* españoles. Este es un asalto fascista. Lo que tienen es a una potencia extranjera, España, con su celo por recolonizar a sus antiguos cautivos, que está tratando de recolonizar, tomar y saquear a sus antiguas colonias, y de reducir las de nuevo a la condición de colonias mediante esta toma del sistema energético. Detenerlos es una cuestión de patriotismo”.

En el caso de Argentina, es el Presidente de la Nación, el doctor Néstor Kirchner, quien tiene la atribución y obligación constitucional de velar por el *bienestar general* de la población. Si las empresas energéticas privatizadas se niegan a brindarle al ciudadano el servicio básico a un precio justo, el Presidente de la Nación debe ponerle fin al saqueo de nuestros recursos y reafirmar la soberanía nacionalizando el servicio energético. Además, debe seguir diciéndole “No” al Fondo Monetario Internacional y a los fondos buitres, y debe aliarse con otras naciones del mundo para respaldar la creación de un nuevo sistema financiero internacional libre del FMI, de un Nuevo Bretton Woods como el propuesto por LaRouche.

Ciudadano argentino, *actúa*, pues como dice LaRouche, parar a los buitres energéticos y sus amos sinarquistas es un asunto de patriotismo y de supervivencia de nuestro Estado nacional soberano, de nuestra Argentina.

## Los piratas energéticos se disponen a apagar las luces

por Dennis Small

Resumen ejecutivo publicó un estudio en su edición de la 1ª quincena de septiembre de 2001, vol. XVIII, núm. 13, sobre la estampida de privatizaciones en el sector de la energía a nivel mundial, que incluía el caso particular de Iberoamérica, bajo el título que aparece arriba. El texto y la tabla que siguen, tomados de ese estudio, documentan la participación de los piratas energéticos extranjeros con sede en España en el saqueo de Iberoamérica.

CUADRO 1

**Control extranjero sobre la capacidad eléctrica instalada en Iberoamérica**

	AES		Endesa		Otras compañías extranjeras*		Subtotal, extranjero		TOTAL megavatios
	megavatios	% total	megavatios	% total	megavatios	% total	megavatios	% total	
Argentina	4.264	21%	4.292	21%	1.943	10%	10.499	52%	20.350
Bolivia					964	96%	964	96%	1.000
Brazil	9.606	15%	658	1%	7.572	12%	17.836	27%	65.800
Chile	1.632	16%	4.614	46%	1.350	14%	7.596	76%	10.000
Colombia	1.404	11%	3.055	24%	875	7%	5.334	42%	12.580
Mexico	484	1%			4.100	11%	4.584	13%	35.900
Peru			1.693	31%	520	9%	2.213	40%	5.500
Venezuela	2.265	11%					2.265	11%	21.500
Other	1.079	3%			870	3%	1.949	6%	31.000
<b>Total</b>	<b>20.734</b>	<b>10%</b>	<b>14.312</b>	<b>7%</b>	<b>18.194</b>	<b>9%</b>	<b>53.240</b>	<b>26%</b>	<b>203.630</b>

\*Duke, Iberdrola, Enron, PPL, GPU, Mirant, AEP, NRG, Fenosa, Alliant, EDP, CMS, EDF, Tractebel.

**AES**, por ejemplo —cuyo presidente de la junta directiva, Roger Sant, fue de 1994 a septiembre de 2000 director de la rama estadounidense del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), organización encabezada por el príncipe Felipe y que se opone ferozmente al desarrollo— controla actualmente por sí sola cerca de 21.000 megavatios de capacidad instalada en Iberoamérica, que es más de 10 por ciento del total de los 203.630 megavatios de la región (ver **cuadro 1**). AES tiene enormes dominios en Argentina, Brasil y Chile, en particular. [ . . . ]

Después de AES, el segundo lugar en Iberoamérica le toca a la compañía española de energía **Endesa**, que ha utilizado al escaparate de la privatización, Chile, como su trampolín para atacar al resto de la región. Endesa domina ahora el 7 por ciento de la capacidad instalada total de la región, con grandes posesiones en Argentina, Colombia y Perú, además de Chile.

Como en el caso de los grandes bancos españoles —por ejemplo, el Banco Santander Central Hispano (BSCH) y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA)— que han cobrado posiciones importantes en toda Iberoamérica, Endesa de España resulta ser un frente de los intereses financieros angloamericanos. Por ejemplo, cada uno de los movimientos importantes de Endesa en Iberoamérica ha sido orquestado y financiado por el Banco Santander (y luego por el BSCH, cuando el Santander se fusionó con el Banco Central Hispano a fines de los noventa).

Como documentó *Resumen Ejecutivo* en un estudio publicado en septiembre de 1997, “La banca británica le clava los colmillos a Iberoamérica”, el Banco Santander es manejado desde Londres. “En 1988, el Santander forjó lo que llamó ‘una alianza fructífera y de largo plazo’ con el Royal Bank of Scotland (RBS) y con Metropolitan Life Insurance de Nueva

York, controlada por los intereses financieros británicos Morgan”, dijo entonces *Resumen Ejecutivo*. Tras documentar el entrelazamiento de los directorios del Santander y el RBS, y el vínculo directo de este último con la casa real británica, *Resumen Ejecutivo* agregó:

“El papel de Morgan en el Santander no se limita al nexo Met Life. La estrella naciente del Santander, directora ejecutiva de su división Inversiones Santander, es Ana Patricia Botín, de 38 años, hija del presidente del banco. Tras graduarse de Harvard de licenciada en economía, en 1981, la señorita Botín entró a trabajar a la oficina de Madrid de J.P. Morgan. Ascendiendo por la jerarquía de Morgan, para 1986 había sido nombrada vicepresidente y directora de su unidad latinoamericana. En 1988, concluido al parecer su noviciado con Morgan, la señorita Botín regresó a casa a trabajar para papi en el Santander”. [ . . . ]

No es sorpresa que los intereses británicos utilicen un nexo España-Chile como fachada conveniente para llevar adelante sus propios propósitos geopolíticos y financieros en Iberoamérica, como hemos documentado aquí respecto a la electricidad y, antes, los bancos. Semejantes operaciones se remontan por lo menos a la Guerra del Pacífico de 1879–1883, en la que Londres utilizó a Chile como su sustituto para destruir la alianza que surgía en Perú con fuerzas antilibrecambistas del sistema americano en los Estados Unidos, vinculadas directamente a la tradición de Lincoln.

Más recientemente, en el siglo 20, Londres movilizó a sus agentes de influencia en ambos lados de la Guerra Civil Española de los treinta, para transplantar el conflicto religioso derecha-izquierda, y hasta la guerra, a la América Hispana y a Chile en particular (a saber, el golpe de Pinochet contra Salvador Allende, en 1971).